

AÑO III

LUCENA 18 OCTUBRE 1912.

NÚM. 55

# REVISTA ARACELITANA

PUBLICACIÓN BIMENSUAL ILUSTRADA  
Con censura eclesiástica

APOLOGÉTICA

HISTORIA ¶ ¶ ¶

SOCIOLOGÍA ¶

FEMINISMO ¶ ¶

LITERATURA ¶

BIBLIOGRAFÍA

CRÍTICA ¶ ¶ ¶ ¶

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

*Lucena, un año*..... 3'50 pesetas. | *España, un año*..... 4 pesetas.  
» *semestre*.... 2 | » *Extranjero, un año*.... 5 francos.

PAGO ADELANTADO

Administración: Jaimes, 12

# LA LUCENTINA

Francisco Serrano Rivera



Fabrica de aceites y conservas

Marca registrada

**LUCENA**  
(CÓRDOBA)

y demás enfermedades del vientre se curan pronto y bien, aun en los casos que fracasen todas las medicaciones,

## EL ESTRENIMIENTO

con el sencillo y célebre **REGULADOR DE LAS DIGESTIONES MATILLA**  
Este singular e inofensivo producto vegetal se usa solamente en lavativas y es tal su bondad y eficacia que alivia desde las primeras dosis.

De venta en Córdoba: Farmacia de Fuentes. Duque de Hornachuelos, n.º 10. — Caja con 20 dosis 3 ptas. Se remite por correo por 3.75. El pago después de la cura a quince días fecha del envío. Los pedidos por correo a J. Matilla, en íforo.

NOTA. — Persuadido por experiencia propia de la bondad y eficacia del Regulador creemos cumplir con un deber humanitario, recomendándolo a todos los que sufran enfermedades del vientre. Es verdaderamente maravilloso y es lástima que la humanidad no lo conozca — Fr. Antonio de la Concepción, Presbítero.

## VENTA DE AGUA

Se venden participaciones del rico y abundante manantial descu-

bierto en el arroyo de «Doña Elvira», de este término.

Para precio y condiciones, así como para examinar, el que desee, los documentos correspondientes a la inscripción en el Registro de la Propiedad tanto del manantial como de la servidumbre de conducción de aguas a la población, pueden entenderse con D. Francisco Serrano Rivera, Quintana, 15.

Tarjetas postales con vistas de Lucena

Se venden en la  
Imprenta de Tenllado



= AÑO III. = NÚM. 55 =

LUCENA 18 OCTUBRE 1912

REVISTA

ARACELITANA

PUBLICACIÓN BIMENSUAL ILUSTRADA  
(CON CENSURA ECLESIASTICA)



ADMINISTRACIÓN  
CALLE JAIMES, 12

SUSCRIPCIÓN.—Lucena: un año, 3'50 ptas.; Semestre, 2.—España: un año, 4 ptas. Extranjero 5 fr.  
Pago adelantado

## La cuestión agraria y el socialismo

La emigración en España tiene un aspecto de capitalísimo interés, como tal vez no lo tenga en ninguna otra nación del mundo.

La cuestión magna en nuestro país es el campo, la agricultura; si pues la gente del campo la abandona, se agrandará de tal modo el mal, que tal vez se hunda para siempre, y si aquí donde los procedimientos culturales modernos son lentos, donde la propiedad está poco repartida, y donde todo se espera de la Providencia o del Gobierno, vamos a añadirle la falta de brazos, se acabarán entonces de secar las pocas fuentes de riqueza, que quedan, y ese día habrá necesidad de aumentar la piedad y misericordia cristiana en la misma proporción en que aumente la pobreza y miseria de todos, porque en otro tiempo, las gentes del pueblo contaban con los medios supletorios, que han ido desapareciendo, como los Pósitos, las agremiaciones y hermandades y muchos propietarios que pasaban grandes temporadas en sus fincas de campo.

En los Pósitos tenían cereales para remediar la falta de cosecha del año anterior, o trigo para dar a sus hijos en caso de gran calamidad, sin entregarse en manos de la usura o la desesperación, que es peor todavía que el hambre. En los bienes comunales leña para calentarse en los inviernos y tierras para labrar cuando les faltaba el trabajo. En las agremiaciones o hermandades, una pensión durante la enfermedad, entierro gratis y misas, si desgraciadamente fallecían, y por fin en los propietarios, que pasaban gran-

des temporadas en sus fincas, consuelos, alivio en sus necesidades y una gran compenetración de sentimientos y afectos, que hoy por desgracia han desaparecido. En cambio ¿que les queda ahora a esas pobres gentes? Sus brazos para ganar un jornal. En cuanto éste falte vendrá la miseria, la desesperación y el odio al que tiene, al que goza, al rico, es decir, nace primero el socialismo y éste después engendrará el anarquismo.

Y si todavía quedara la religión y la fé para dulcificar algún tanto esas miserias y escaseces; ¡pero si también la han perdido! ¡Si también se la han quitado!

Por eso huyen las gentes del campo, porque no les da el pan necesario para su sustento, ni sus montes leña para calentarse, ni sus agremiaciones socorros para hacer frente a la enfermedad, y por eso se van a la ciudad en busca de un destino o a la emigración más cruel, muchas veces, con sus miserias y pobreza, que lo eran antes en la patria que abandonan, y por eso rugen como el león en el desierto, y el capital, de suyo medroso, se esconde de las zarpas del león, y se amenora la industria, si no desaparece, y a los campos solitarios e incultos, se agrega el silencio de las fábricas, se apagan los fuegos de la actividad, el horno donde se cuece el pan, que el obrero amasara con su sudor y con su esfuerzo y que ha de llevar al seno de su familia, convertirse todo en desolación y ruina. ¿Y qué hará una sociedad, una nación, cuyos campos apenas si producen, encareciendo la vida, cada vez más y sin industria? Morir lentamente y.... ¡sabe Dios lo que pasará en los estertores de su agonía!



## VIDA DEL ALMA

Hay una vida oculta en nuestra vida,  
 Que es la vida del alma;  
 Con sus días serenos y tranquilos,  
 Con sus noches amargas,  
 Con auroras cargadas de ilusiones,  
 Con tardes tristes de dolor cargadas.  
 Tiene el alma sus tibias primaveras,  
 Estíos que la abrasan,  
 Inviernos frigidísimos que hielan  
 Hasta la última flor de la esperanza.

Yo he sentido el azote de sus hielos  
 Flagelar a mi alma,  
 Como azota la noche tormentosa  
 Con sus duros granizos mi ventana.

Yo he sentido avanzar con paso lento

La tempestad del cielo de mi alma;  
 Y cerrar de mi dicha el horizonte;  
 Batir después sus restallantes alas,  
 Y cual esas tormentas que castigan  
 Los floridos sembrados de las pampas,  
 Sacudir una a una  
 Las fibras de mi alma;  
 Y arrancar a pedazos  
 Mis verdes esperanzas;  
 Los floridos ensueños de mi vida;  
 Las ilusiones de zafir y plata;  
 Las flores todas que con tanto mimo  
 En el fondo del pecho cultivaba.

Después de esas tormentas,  
 ¡Qué yerta queda el alma!  
 Y ¡qué yermo el vergel de los amores!  
 Y ¡qué suelto el venero de las lágrimas!

Yo he sentido también las primaveras  
 De esa vida interior que vive el alma;  
 Y me besaban las sedantes brisas,  
 Y me halagaban las auroras plácidas,  
 Y cuando en rosas de carmín se abrían  
 Los brotes del rosal de mi esperanza,  
 Palpitaba mi alma de emociones,  
 Como al romper alegre su crisálida,  
 Bate por vez primera entre las flores  
 La mariposa sus brillantes alas.  
 Pero esas primaveras de la vida  
 Son tan cortas, tan rápidas,  
 Que cuando en ellas pienso  
 Me parecen de un sueño los fantasmas,  
 Del que presto, muy presto me despiertan  
 Del vendaval las heladoras ráfagas.

Por eso, si adivino  
 Que está sufriendo de mi hermano el alma,  
 Si veo que sus nubes de amargura  
 En torrentes desbórdanse de lágrimas,  
 Ese llanto me amarga más que el mío;  
 La compasión el pecho me desgarrar;  
 Quisiera darle del calor que siento  
 Todo el calor vital de mi esperanza.

Por eso la experiencia de la vida,  
 Con sangre, con sollozos y con lágrimas,

Ha grabado en el fondo de mi espíritu  
 Esta de fe consoladora máxima,  
 Que en mis penas me llena de consuelo,  
 Y en mis luchas me llena de esperanza;  
 El frío, el triste invierno  
 Es la herencia del alma;  
 Pero ese invierno con sus nieves cano  
 Jamás la tumba del cristiano pasa;  
 Allí del cielo a sonreír comienzan  
 Las dulces, las eternas alboradas;  
 Las perennales primaveras bellas,  
 Con sus flores, sus brisas y sus galas.  
 Espera el paso del invierno frío;  
 Espera, alma cristiana;  
 ¡Que las penas del mundo son tan cortas!  
 ¡Y las dichas del cielo son tan largas!

ALBERTO RISCO, S. J.

*La Paz (Bolivia)*

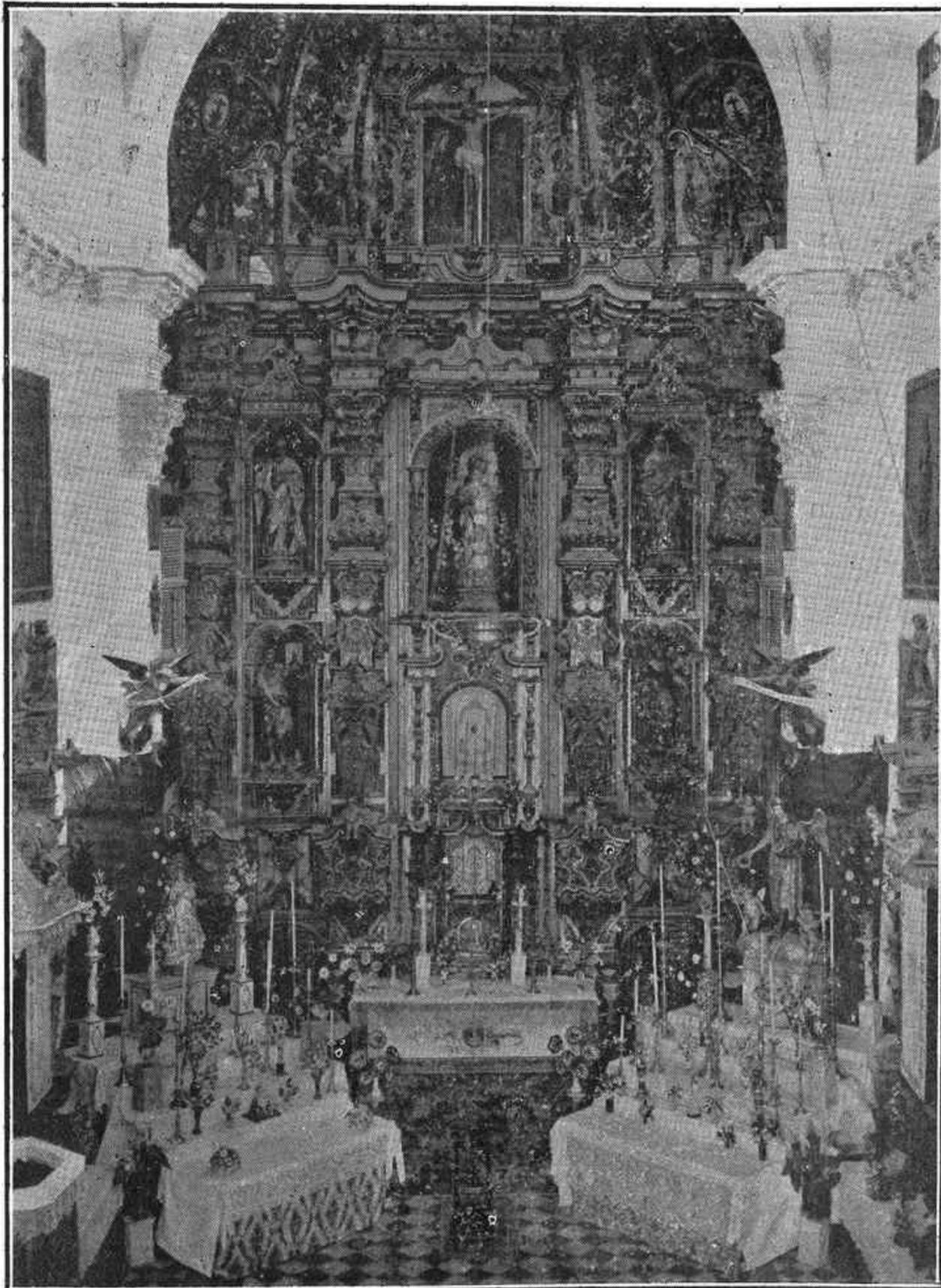
## Iglesia del Hospital de San Juan de Dios

Al ocuparnos en nuestras *Crónicas lucentinas* insertas en el número 24 de REVISTA ARACELITANA, del Hospital de San Juan de Dios, de intento apenas dimos ligero apunte sobre esta suntuosa iglesia, una de las más bellas de Lucena, dejándolo para cuando publicáramos su fotograbado.

El día 22 de Octubre del año 1755, dábase por terminada, con la bendición de este templo, la grande empresa acometida por el ilustre lucentino Fray Alonso de Jesús Ortega.

Famosas fueron las fiestas que con tal motivo se celebraron; en la Proce-  
 sión que se hizo para llevar a la nueva iglesia el Santísimo Sacramento, des-  
 plegose inusitado y grandioso aparato, no quedando en Lucena entidad que  
 no prestara su concurso, uniéndose también el Regimiento de Dragones de  
 Edimburgo, con su banda de música, que entonces se hallaba en nuestra ciu-  
 dad; el Venerable Clero, las Comunidades de Dominicos Franciscanos, Car-  
 melitas Descalzos, Mínimos y Alcantarinos, el M. N. Congreso de los Seño-  
 res Ministros del Santo Oficio de la Inquisición de Lucena, el Excmo. Ayun-  
 tamiento en representación de la Ciudad y la Comunidad de Hospitalarios,  
 respectivamente dedicaron, en cada uno de los nueve días siguientes a la ben-  
 dición, una solemnísimas fiesta, llevando las Comunidades, en devotas y sun-  
 tuosas procesiones las imágenes de sus Santos Titulares; por las noches que-  
 mábanse sendos castillos de fuegos de artificio y a todas aquellas fiestas dio-

se fin con un *Víctor público*—u homenaje, como ahora se diría—en honor del Reverendísimo Padre General Fr. Alonso de Jesús Ortega; a las diez de la noche del 1.º de Noviembre, el M. Rdo. P. Prior de este Hospital acompañado de los de otros Hospitales que habían concurrido a las fiestas salieron «con la más religiosa gravedad»—dice la crónica que vamos siguiendo—en



Interior de la iglesia del Hospital de San Juan de Dios, donde actualmente se celebran los tradicionales cultos al Arcángel San Rafael.

ocho coches con veinticuatro soldados con su cabo y veinticuatro criados con hachas encendidas, clarines, cajas y la música del Regimiento, delante, también en coche, y recorrieron las principales calles llegando al claustro del Hospital cerca de las doce de la noche para fijar en el arco inmediato a la celda prioral la tarjeta del *Víctor*. «Concluyéndose—dice la misma crónica—

esta reverente expresión con mucha paz y universal júbilo y con esplendor del santo hábito.»

Ya dijimos que la iglesia del Hospital es de las más bellas de Lucena; efectivamente, aunque su arquitectura, ajustada al gusto de la época, pertenece al estilo churrigueresco, en Lucena se manifiesta ese estilo,—como en varias ocasiones hemos hecho notar—con una esbeltez y grandiosidad extraordinarias. Prueba de ello son la elevación de las bóvedas, el hermoso conjunto del retablo (que ocupa parte principal de nuestro fotograbado) cuya talla dorada es de una perfección admirable y el elegante zócalo de jaspe negro con bellas inscrustaciones blancas que corre por todo el cuerpo de iglesia. Cubren las paredes infinidad de cuadros mezclándose los de escaso mérito con algunos de gran valor artístico, todos ellos con bien tallados marcos.

## Curiosidades Aracelitanas

El llamado *Plantonar de la Virgen*, fué donado por disposición testamentaria del Capellán D. Vicente Huertas y Castilla, por los años de 1733.

\* \* \*

Estrenose el estandarte de Nuestra Patrona en la Procesión del Corpus del año 1773, a la que asistió la Cofradía de María Santísima de Araceli. Era este estandarte de terciopelo azul bordado en plata. Hace pocos años, en vista del mal estado en que ya estaba la tela trasladose el bordado a terciopelo rojo, llevando a cabo este trabajo, con singular maestría las RR. Escolapias de esta ciudad.

\* \* \*

El hermoso camarín para la Santa Imagen, en el Santuario, parece estaría terminado por los años de 1739, puesto que en este año se pintó por primera vez, pero hasta 1795 no se puso en uso, rompiendo el muro que lo separaba del nicho del altar mayor.

## HAZ BIEN...

(CONCLUSIÓN)

En la Iejana estación se desarrollaba al mismo tiempo otra escena emocionante. En el tren de socorro llegaban médicos, autoridades, parientes y amigos de los viajeros. Entre todos se destacaba la elevada estatura del conde del Cerro que preguntaba ansioso por su hija.

Desde el volcado wagón salió una voz contestando:

—¡Está en salvo, señor conde, en salvo! Ha sido mi único pensamiento; cuantos están ahí pueden decirlo... yo nada pude evitar...

Al oír estas palabras respiró el conde... pero... ¿dónde estaba su hija? Nadie

pudo decírselo. Todas las familias reunidas mostraban sus niños... Entre ellos no estaba Lili.

Muchas personas rodeaban consternadas al atribulado padre... nadie sabía qué partido tomar...

De pronto un empleado de tren apuntando a un lejano bulto que apenas se distinguía, dijo:

—Allí hay una mujer... y me parece que es la valiente viajera a quien todos debemos tanto... la que ha hecho la primera cura a los heridos...

—Verdad que ha desaparecido,—dijo otro—cuando íbamos a demostrarle nuestro agradecimiento...

—Quizá ella sabrá...

—¡Sí!, exclamó un tercero que acababa de asestarle un anteojo, tiene una niña en los brazos...

Sin acabar de oírle, partió el conde en frenética carrera...

Allí estaba su hijita, su Lili sana y salva en brazos de la viuda de Luna...

Al ver acercarse a su padre la niña sin parecer sorprenderse le dijo:

—No la despiertes, papá, ya lo ves es D.<sup>a</sup> Luisa... Me he comido todos sus emparedados y bebido la leche... Ahora estamos jugando a que yo soy su gatito... ¿quieres ver qué bien hago *el carretón?* escucha... prrr prrr...

Hasta la mañana siguiente no despertó la viuda de aquel sueño congestivo... Se encontró en su casa del campo, con su antigua y fiel sirvienta sentada a su cabecera... Poco a poco fué aclarándose su cerebro y todos los recuerdos se le presentaron aunque algo confusos.

Recordó el descarrilamiento... la confusión y el terror de los viajeros... los heridos y las curas que ella había hecho... pero nada más.

—¿Quién me trajo aquí? preguntó a su doncella.

—El señor conde en su automóvil, le contestó ésta.

—¿El conde? ¡y cómo! ¡si él no estaba allí! ¿Qué me pasó? ¿qué he tenido?

En el mismo instante entró otra criada diciendo que *aquel señor* estaba abajo y deseaba saber cómo seguía la señora y cuándo podría recibirle... aunque sólo fuera un momento...

Excitada su curiosidad se incorporó D.<sup>a</sup> Luisa con viveza y apesar de su debilidad

—Que espere un instante, dijo: ya bajo...

Vistiose con el auxilio de su sirvienta, y mientras, recordando su última entrevista con el conde sintió enrojecerse su faz...

La verdad es que se le había ido la lengua... y había estado imprudentísima... Ahora lo sentía, no era buen camino el que había tomado;... quizá con el accidente se lo demostraba la divina Providencia... ¡Oh! ahora mismo presentaría al conde sus excusas... se conformaría con la rescisión del contrato... y sobre todo ¡si! le pediría perdón: y aceptaría humildemente sus reproches...

No fué, pues, pequeña su sorpresa, cuando al entrar en su saloncito, vió

al conde adelantarse conmovidísimo y tendiéndole ambas manos decirle:

—Vengo a dar a V. las gracias más expresivas que puede dar el corazón de un padre, por la bondad que demostró V. con mi niña. Si no hubiera sido por V. ¡quien sabe lo que fuera de mi única y amadísima hijita! Las lágrimas ahogaron la voz del conde...

—¡Su hija de V! ¿Lilí?

—¡Sí! espantada la criaturita, huyó del lugar de la catástrofe... ¿quien sabe lo que le hubiera pasado? ¡tan pequeña como es! ¿en qué manos hubiera caído? o al llegar la noche ¡hubiera muerto de espanto, sola y en medio del bosque!

—¿Pero, dijo absorta la viuda, era Lilí aquella niña? ¿cómo es posible que yo no la conociera?

—¿Que no la conoció V.? repuso el conde desconcertado; V. que la ha visto desde que nació?

—No sé lo que me pasaba, pero aseguro a V. que no la reconocí... Recuerdo que me pareció soñar que tenía a mi pobre Margarita, la niña que perdí, en mis brazos... ¡no tiene V. por qué darme las gracias!

—De todos modos he de dárselas pues repito que a V. aunque inconsciente debo...

La entrada de Lilí interrumpió al conde...

—No puedo encontrarlo por ninguna parte,—venía diciendo la pequeña—no sé donde se habrá metido...

Fácil era conocer que la obsesionada chiquilla acababa de dar caza con poco éxito al famoso gato...

—Lilí, hijita mía, dijo el conde, ven...¿qué es lo que tienes que hacer?

Corrió la pequeña hacia D.<sup>a</sup> Luisa y presentándole su linda carita para que la besara dijo con gracia infantil:

—Muchas gracias por haber tenido cuidado de mí... y por los emparedados y la leche... y perdóneme V. por el trabajo que le dí... y...

—Querida,—contestó la viuda abrazándola con efusión, perdóname tú a mí por no haberte conocido; mi cabeza estaba trastornada tan completamente, que creí eras mi Margarita... la que está en el cielo...

—¿Sí? yo que pensaba que V. creía que yo era Alhajas su gatito... ¿No le imitaba yo muy bien en su falda? . . . . .

Como sucede frecuentemente en la vida real y nunca en las novelas, todos allí se sentían algo desencantados... el suceso perdía los caracteres que las respectivas imaginaciones les dieran...

Quedaba sin embargo el hecho palpable de la caridad de la viuda socorriendo a la niña...

Y claro es que aquella mientras vivió, siguió siendo arrendataria y más que nunca buena amiga de la familia del conde... especialmente de la pequeña Lilí, desde aquel día, feliz poseedora del maravilloso gato que tenía un ojo azul y otro verde...

## CRÓNICA

= Señalado el cupo de 65.000 hombres para el actual reemplazo, han correspondido a la Zona de reclutamiento de Lucena 570.

= Las fiestas religiosas que la Comunidad de Padres Franciscanos y la Venerable Orden Tercera han dedicado a su ínclito Fundador San Francisco de Asís, han revestido espléndida solemnidad; los elocuentes sermones predicados en la novena por los RR. PP. de la Comunidad, desarrollando el oportuno tema de lo que es la Orden Tercera y lo que deben ser los Terciarios; la numerosísima Comunión general; la solemnísimas Misa del día del santo, en la que el Presbítero Sr. Povedano, con su ardorosa oratoria hizo un magnífico panegirico del Serafin de Asís y por último la hermosa y devotísima procesión con el Santísimo por el espacioso templo y claustros del Convento, con que terminaron los cultos, han sido actos en que se ha demostrado el apostólico celo de la benemérita Comunidad, a la que felicitamos por ello

= Continuando los triunfos alcanzados en su brillantísima carrera, nuestro paisano el joven D. Pedro Montilla y Domingo, ha obtenido por oposición plaza de Médico Militar, le ha sido concedido el Título facultativo gratuito y además un premio en metálico. Muy de veras nos complacemos en ver así brillar a tan joven lucentino.

= En las primeras horas de la tarde del 10 del actual falleció el Sr. D. Francisco Carmona y Bayle, persona a quien sus excepcionales prendas personales habían conquistado grandes simpatías y aprecio general.

Que Dios haya acogido en su seno el alma de amigo nuestro tan querido y reciba su familia sentidísimo pésame.

= Por el Rectorado de la Universidad de Sevilla se ha resuelto sean considera-

das las escuelas de Lucena como de población de menos de 20.000 habitantes.

Los GRAINS DE VALS, laxantes, purgantes y depurativos, regulan admirablemente el funcionalismo hepático y gastrointestinal. Dosis: uno o dos granos al cenar. Venta en Farmacias.

= Desde hace unos días se encuentra entre nosotros el prestigioso abogado, paisano y amigo estimadísimo nuestro Don José Ortega Muñoz de Toro, acompañado de su distinguida señora.

= El sabio jesuita Rdo. P. Juan Manuel Aicardo, predicará en la novena de Animas. Mucho nos complace tener ocasión de volver a oír la elocuente y persuasiva palabra de tan eminente orador, que tan grátos recuerdos nos dejara cuando en el mes de Junio último estuvo en Lucena.

Empléese las mejores aguas minerales alcalinas embotelladas: VICHY-HÔPITAL (estómago) VICHY-CÉLESTINS (riñones), VICHY-GRANDE-GRILLE (hígado). Son insustituibles.

= La tradicional procesión de la Virgen de la Aurora celebrese el domingo último, acompañándola la banda de música «Santa Cecilia.»

Como de costumbre esmerose su Cofradía en adornar con verdadero lujo la hermosísima imagen y los vecinos de aquel barrio en iluminar las fachadas de sus casas.

Lástima que ya no se haga esta procesión *ensu hora propria*: al amanecer, como antes siempre se hiciera. Nada más hermoso que al despertarnos en aquel día al estampido de los cohetes, contemplar ya recorriendo nuestras calles la imagen bellísima de la divina Aurora, iluminado su rostro encantador por la luz de múltiples cambiantes y nacarinos reflejos de una mañana otoñal. Parecía entonces que la naturaleza se asociaba a nuestras demostraciones de amor a su Reina, vistiéndola con sus galas más hermosas.

Nota típica de esta procesión son aun las clásicas coplitas cantadas por los Hermanos, en las que la musa popular muestra a veces sublimes bellezas de tierna poesía; el sonoro acompañamiento de las campanillas y bandurrias, de dulces matices, mezclado con las voces varoniles de los cantantes producen un efecto encantador. Y no es a nosotros solos a quienes agrada más; hay que ver la grata sorpresa del que por primera vez visita nuestro pueblo, al oír en las madrugadas de los domingos,

Los hermanos de la bella Aurora  
que por nuestras calles salen a munir  
no temiéndole al viento ni al agua  
ni a la mala noche para proseguir.

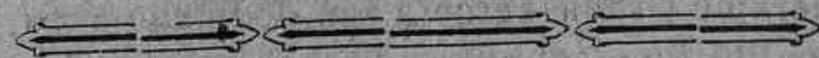
y concluyendo sus coplas con invitaciones como esta:

Hermanos venid  
a rezar el Rosario a Maria  
y vereis que muerte teneis tan feliz.

= Con asistencia de las cuatro parroquias y Comunidades de Franciscanos, Agustinos y H.H. Maristas verificáronse el día 17 las honras solemnes en sufragio de la Infanta D.<sup>a</sup> M.<sup>a</sup> Teresa (q. a. g. h.)

Ocuparon la presidencia los Sres. Arcipreste, Teniente Coronel y Oficiales de la Zona y Caja de Recluta, Juez de primera Instancia y Registrador de la Propiedad.

Pídase SAL VICHY-ETAT, para bebidas, COMPRIMIDOS VICHY-ETAT, efervescentes, y PASTILLAS VICHY-ETAT, en sus envases de origen. Rehúcese toda imitación.



## Boletín comercial

### Precios del mercado de Lucena

Aceite fino, desde 13'00 ptas. @.  
Id. corriente de 12'00 á 12'50 « «  
Aceituna para molienda a 3'75 fg.  
Trigo recio de 10,00 á 10'50 ptas. «  
Cebada a 7'50  
Habas id. de 10 á 00'00  
Garbanzos, de 15'00 en adelante.

# VELAS DE CERA

## PARA EL CULTO

LITÚRGICAS GARANTIZADAS

MARCAS REGISTRADAS

Calidad MÁXIMA para las DOS velas de la Santa Misa y el Cirio Pascual.  
Calidad NOTÁBILÍ para las demás velas del Altar.

Fabricadas según interpretación AUTÉNTICA del Rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos, fecha 14 de Diciembre de 1904.

Resultado completamente nuevo, y tan perfecto, que arden y se consumen, desde el principio al fin, con la misma igualdad y limpieza que las más excelentes bujías esteáricas.

ENVÍOS A ULTRAMAR

FABRICANTE: Quintín Ruiz de Gauna

VITORIA (España)

CHOCOLATES de Quintín Ruiz de Gauna

ENVÍOS A TODAS PARTES

VITORIA (Álava)